

el observador

Mayo - Junio 2016
AÑO XVIII - N.º 105



Los asistentes a la celebración, ante la sede del observatorio

Los cien años del observatorio de Morella (Castellón)

A mediados de mayo se celebraron los principales actos conmemorativos de los cien años del observatorio castellanense de Morella.

Con este motivo, se montó una exposición en la que, además de la documentación aportada por el colaborador Juan Amela, se instalaron instrumentos meteorológicos de todo tipo y se expusieron documentos históricos. También se hicieron visitas guiadas, tanto a la exposición como a la nueva estación automática, que fue inaugurada para celebrar el acontecimiento.

En sábado día 14, por la tarde, se celebró una mesa redonda en la que participaron Ana Casals, Jorge Tamayo y José Ángel Núñez, de AEMET, además de Mónica López de Televisión Española.

(Más información en la pág. 3)

El observatorio de Izaña celebra su centenario

El Observatorio de Izaña celebró el pasado 8 de abril sus cien años de existencia con un acto al que acudieron las primeras autoridades mundiales de la meteorología.

Participaron en los actos el Presidente y el Secretario General de la Organización Meteorológica Mundial, la Directora General del Centro Europeo de Predicción a Plazo Medio, el Director General de EUMETSAT (organismo para la gestión y explotación de los satélites meteorológicos europeos), la Directora de GEO (Grupo de Observación de la Tierra), el Director Ejecutivo de EUMETNET (Agrupación de Servicios Meteorológicos Nacionales europeos) y el Director del Servicio Meteorológico alemán (DWD). También asistieron el Jefe Ejecutivo de ECOMET y los Directores de 16 servicios meteorológicos nacionales de Europa Occidental.

El acto comenzó con la intervención del Presidente de AEMET, acompañado por el director del Servicio Meteorológico Alemán, Gerhard Adrian, quienes resaltaron el papel fundamental que el Gobierno alemán desempeñó en la instalación del Observatorio, inaugurado el 1 de enero de 1916, en el ámbito de la colaboración entre ambos países. Los científicos alemanes fueron pioneros en ubicar una construcción portátil para realizar investigaciones. La OMM reconoció la importancia del observatorio de Izaña en el Programa de Vigilancia Atmosférica. Así lo destacó su

(Sigue en la pág. 4)

hora	temperatura	humedad	presión	estado del cielo	dirección y fuerza del viento
7	21	75	750
8	20	75	750
9	19	75	750
10	18	75	750
11	17	75	750
12	16	75	750
13	15	75	750
14	14	75	750
15	13	75	750
16	12	75	750
17	11	75	750
18	10	75	750
19	9	75	750
20	8	75	750
21	7	75	750
22	6	75	750
23	5	75	750
24	4	75	750

Primera tarjeta de observación de los escolapios, de enero de 1916

Jornada sobre «**Meteorología y transporte por carretera**»

AEMET celebró una jornada sobre «Meteorología y transporte por carretera», el pasado 20 de mayo en su sede central en Madrid. El objetivo era destacar la importancia del conocimiento de las condiciones atmosféricas en la optimización del transporte por carretera. Por un lado, los actores en el sistema de transporte analizaron sus necesidades y expusieron cómo se ven afectados por la meteorología. Por otro lado, se presentaron los productos que suministra AEMET y los nuevos servicios que está desarrollando para usuarios de transporte por carretera, con objeto de adaptarlos a sus demandas.

La jornada iba dirigida a gestores del tráfico, a gestores y usuarios de la red de carreteras y a emergencias. Entre los participantes había representantes de la Dirección General de Tráfico (DGT), de la Dirección General de Carreteras (DGC), Dirección General de Protección Civil y Emergencias, de la Guardia Civil, de la Unidad Militar de Emergencias (UME) o del Real Automóvil Club de España (RACE), entre otros. Se puso de relieve que la información meteorológica constituye una ayuda esencial para la mejora de la gestión de las redes de carreteras a través de una triple vertiente: la seguridad, la movilidad y la sostenibilidad.

En cuanto a la seguridad se estima que la meteorología adversa causa el 23% de los accidentes que se registran cada año en Europa, por lo que la detección temprana y el seguimiento de fenómenos meteorológicos adversos contribuyen a mejorar la seguridad del transporte.

En el caso de la movilidad, la meteorología es la segunda causa más frecuente de atascos, de ahí la importancia de disponer de predicciones lo más exactas posibles.



Los representantes de AEMET hablan con el rector

Reconocimiento de la universidad de Oviedo

El pasado 23 de febrero, dentro de los actos del 15º Foro de Empleo celebrado en el palacio de congresos del recinto ferial Luis Adaro de Gijón, la universidad de Oviedo rindió homenaje a las entidades que colaboran con la oferta de prácticas para los alumnos. El acto fue presidido por el rector de la Universidad, quien agradeció la colaboración y apoyo de las empresas e instituciones a la Universidad a través de la oferta de prácticas para los estudiantes. En el acto se entregó un diploma de agradecimiento a la Agencia Estatal de Meteorología, que fue recogido por el Delegado Territorial de AEMET en el Principado de Asturias.

En los últimos tres años, como fruto del Acuerdo de Cooperación Educativa entre AEMET y la Universidad de Oviedo, seis alumnos han desarrollado sus prácticas de empresa en la Delegación Territorial, dos de ellos también completaron con éxito sus trabajos de fin de máster. Además del interés que supone esta experiencia para la formación del alumno, los trabajos y las investigaciones realizadas son de gran calidad y de utilidad para AEMET. En el presente curso académico se han recibido dos solicitudes de prácticas de empresa y una para realizar el trabajo de fin de master.

A lo largo de los últimos años se pone de manifiesto la estrecha colaboración existente entre AEMET y la Universidad de Oviedo no sólo en aspectos educativos, sino también en el intercambio de datos de observación o aprovechamiento de instalaciones, tal y como recoge el Acuerdo Marco de Colaboración entre la Universidad de Oviedo y AEMET firmado en 2013.



Visita guiada a la exposición de Morella

Los cien años del observatorio de Morella

Hace algo más de 100 años, al principio del siglo XX, nuestros antepasados que tenían responsabilidad en campos como la agricultura, la salud, e incluso en los incipientes organismos meteorológicos, se dieron cuenta de lo insuficiente que era la red de observación que entonces existía, y que fundamentalmente se limitaba a un observatorio en cada capital de provincia. Personajes clarividentes como Manuel Iranzo, responsable de la Federación Agraria de Levante o Augusto Arcimis, por entonces director del Observatorio Central Meteorológico, pensaron en crear una red pluviométrica regional, gestionada por personal voluntario y altruista, en general médicos, farmacéuticos, maestros, organizaciones agrarias o monjes.

De esta forma, se conseguía montar una red de observatorios amplia, con un pequeño observatorio meteorológico en cada población y con un mínimo coste. Morella, fue uno de los primeros observatorios en unirse a esta red, lo hizo en 1916, y los encargados de hacer las observaciones desde este año y hasta 1972 fueron los Escolapios del colegio de Morella, por tanto en 2016 se cumplen 100

años del inicio de las observaciones meteorológicas en esta ciudad. Los actos de celebración del centenario de Morella fueron varios, aunque lo más emotivo fue el homenaje a los dos últimos observadores, José Agustín Amela, decimonoeno observador meteorológico de Morella, que realizó su labor entre 1978 y 1985, y su hermano Juan Amela, vigésimo observador meteorológico de la ciudad, que realiza su labor desde 1985 y hasta nuestros días. Juan Amela expuso en el ayuntamiento de Morella todos los libros de observación encuadrados desde 1978, con algunos documentos históricos, como las bandas del termógrafo de la ola de frío de 1985, que dejó los registros más bajos en la ciudad desde que hay datos. Junto con esta documentación, la Agencia Estatal de Meteorología expuso los instrumentos con los que cuenta un jardín meteorológico de una estación completa, y se hizo una visita guiada de la exposición el sábado día 14 de mayo. Completan la exposición los carteles elaborados por el ayuntamiento en los que se hace un breve resumen del clima de la ciudad, resaltando los datos más significativos de estos cien años de

observaciones y un panel para que los alumnos del Instituto y del colegio de la ciudad, realicen actividades educativas relacionadas con el tiempo y el clima de la comarca castellonense de Els Ports, a la que pertenece Morella. La Agencia Estatal de Meteorología mostró también la nueva estación automática instalada en Morella, y en el recinto de la nueva estación, el ayuntamiento descubrió una placa en homenaje al recientemente fallecido José Agustín Amela, impulsor de la serie moderna de observaciones meteorológicas en la ciudad.

Finalmente, por la tarde, se organizó una mesa redonda en la que participaron Mónica López, de Televisión Española, Ana Casals, portavoz de AEMET, y Jorge Tamayo, Delegado de AEMET en la Comunidad Valenciana. De esta mesa redonda destacó la exposición de Mónica López sobre modelos numéricos, la de Ana Casals, que contó la labor de AEMET como servicio público, y la historia de la observación meteorológica que expuso Jorge Tamayo.

Observaciones en el siglo XIX

Las observaciones meteorológicas en Morella no se iniciaron en 1916 sino que ya en el siglo XIX hay constancia de registros meteorológicos. En el libro *Morella y sus aldeas*, escrito por José Segura y Barreda en 1868, se incluye un cuadro con los datos meteorológicos de temperatura de los años 1858 a 1860. También en el *Libro de la provincia de Castellón* se hace una vaga referencia a la temperatura registrada durante la histórica ola de frío de enero de 1891: «*En Morella llegó el termómetro a -20*». Es probable que este registro procediera del colegio de Morella, que ya estaba regentado por los escolapios.



Los asistentes, durante la visita a las instalaciones

El observatorio de Izaña celebra su centenario

(Viene de la pág. 1)

presidente, David Grimes, quien aseguró que “la comprensión de la atmósfera es fundamental para la vida en la Tierra, y, en este caso, gracias a la visión de naciones como España a través del establecimiento del Observatorio de Izaña, hemos mejorado nuestro conocimiento en este ámbito”. El Observatorio de Izaña colabora de forma crucial con el Programa de Vigilancia Atmosférica Global que se creó en 1989, cuyo objetivo es supervisar las concentraciones de dióxido de carbono. En este sentido, Petteri Taalas, secretario general de la OMM, subrayó que “gracias al seguimiento a largo plazo de estaciones como éstas, podemos conocer cómo están evolucionando las concentraciones de gases de efecto invernadero”. Estaciones como la de Izaña formarán la columna vertebral del Sistema de Información de Gas de Efecto Invernadero de la OMM que combinará observaciones, modelización y análisis para determinar la distribución de este gas en la atmósfera. “Gracias a este sistema comprenderemos la efectividad de los esfuerzos para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, lo que supondrá una

herramienta fundamental para la aplicación de la COP21”, señaló Taalas.

Durante la celebración se pronunciaron varias conferencias como la de Alain Ratier, director general de EUMETSAT, quien habló sobre la complementariedad de la observación in-situ frente a la teledetección y destacó el papel de Izaña en estos momentos en los que “existen nuevos programas espaciales con nuevos instrumentos que necesitarán ser calibrados en ‘supersitios’ como este”.

Eric Peterman, director ejecutivo de EUMETNET, subrayó que “no solo es importante destacar el papel de observatorios con series largas, sino también el de los pasos dados por su personal para que los datos sean utilizables”. Durante su ponencia, puso de manifiesto la importancia de los observatorios centenarios y las series climáticas instrumentales dentro de la infraestructura meteorológica europea.

Los observatorios centenarios también son claves en la observación del sistema climático para una mejor predicción del tiempo, según recaló la directora general del Centro Europeo de Predicción a Medio Plazo,

Florence Rabier, para quien “la contribución de Izaña es fundamental para la validación de datos, la investigación del clima y la investigación del transporte de polvo mineral atmosférico en colaboración con el Barcelona Supercomputing Center”.

El papel relevante del Observatorio de Izaña en la historia de los estudios transatlánticos de polvo africano fue otra de las materias destacadas, gracias a la participación del catedrático de la Universidad de Miami Joseph M. Prospero, el primer científico que realizó medidas de aerosoles en Izaña y pionero en el estudio del polvo del desierto.

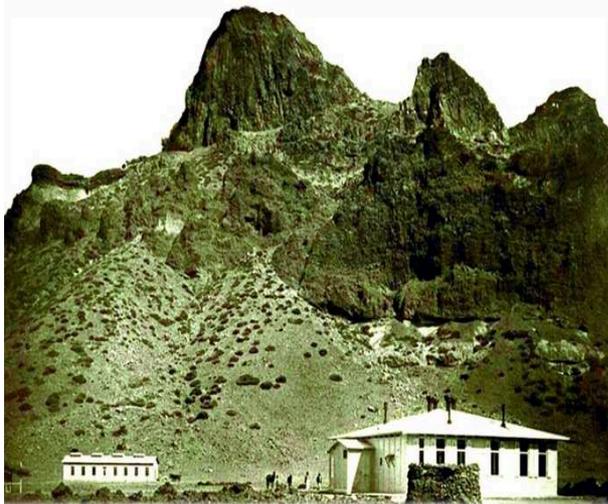
En la actualidad, Izaña forma parte de la red global AERONET (Aerosol RObotic NETwork) y colabora con las estaciones de la red del norte de África en la medida de aerosoles y polvo atmosférico. El observatorio de Izaña también ha sido designado banco de pruebas de instrumentos de teledetección para la medida de aerosoles y vapor de agua de la OMM, característica que destacó Johannes Orphal, director del Instituto de Investigación sobre Meteorología del Instituto Tecnológico de Karlsruhe (Alemania), quien puso de relieve el papel del observatorio como estación de teledetección y punto de calibración de sensores satelitales. Manuel Palomares, coordinador de programas y proyectos de EUMETNET, destacó el gran interés científico del emplazamiento, que desembocó en la construcción del observatorio en Izaña.

Emilio Cuevas, director del Centro de Investigación Atmosférica de Izaña, explicó el programa de medidas del observatorio y su destacado papel en la vigilancia del cambio climático.

Johannes Orphal, director del Instituto de Investigación sobre Meteorología y Clima del Instituto Tecnológico de Karlsruhe (IMK-KIT, Alemania), destacó el papel del observatorio como estación de teledetección y punto de calibración de sensores satelitales.

Cuatro siglos de *observaciones atmosféricas* en Canarias

El 1 de enero de 2016 se ha cumplido el primer centenario de la existencia del observatorio de Izaña, en la isla canaria de Tenerife. Su creación sólo puede explicarse por el arraigado interés de numerosos y célebres científicos europeos (Hadley, Halley, Humboldt, Darwin, Piazzzi Smyth, Ferrel, Angstrom, Teisserenc de Bort, Hergesell, etc.) quienes durante cuatro siglos se ocuparon y dedicaron a estudiar en la isla y Las Cañadas del Teide la estructura y dinámica de la atmósfera, y posteriormente otros aspectos diversos de la Meteorología.



Chalet del kaiser Guillermo II de Alemania y hangar de zeppelines al fondo, en Las Cañadas del Teide. Circa 1910

Las circunstancias históricas de su creación han de explicarse, además, por el empeño e inusitado interés del gobierno y la casa imperial alemana en establecer un observatorio aerológico en un enclave de enorme interés geoestratégico. El primero de los observatorios de Tenerife, emplazado en Las Cañadas del Teide, estuvo formado por dos instalaciones donadas por el kaiser Guillermo II de Alemania y el conde Ferdinand von Zeppelin. La naciente industria aeronáutica, de indudable pujanza germana, requería datos y estudios sobre la troposfera y, ya desde el año 1904, el archipiélago canario fue objeto de su interés por su localización geográfica y la altura de sus cumbres. Cuando el servicio meteorológico español no contaba con más observatorio oficial que el madrileño de El Retiro, hubo de hacerse cargo por un real decreto de Alfonso XIII del observatorio de Izaña, a casi 2000 km de distancia y 2400 m de altitud. Para dotarle de personal facultativo y técnico, hasta entonces inexistente en España, se creó, por otro real decreto firmado en 1912, el cuerpo de Meteorólogos y Auxiliares de Meteorología.

Superadas no pocas dificultades y contrariedades diplomáticas, administrativas y culturales de su época

(el problema del observatorio de Izaña alcanzó a las Cortes españolas, al Consejo de Estado y así también a dos Consejos de Ministros), se constituyó en destino y escuela de los primeros meteorólogos del Servicio Meteorológico Nacional, antecesor de la actual AEMET (F. Junco, P. Pita, J. M^a. Lorente, R. Marín, R. Barasoain, I. Font Tullot...).

La primera guerra mundial truncó la presencia y colaboración de meteorólogos y científicos extranjeros, y sobre todos de los alemanes por las férreas exigencias del Tratado de Versalles en 1919. Hasta la guerra civil española las actividades del observatorio de Izaña se redujeron y basaron fundamentalmente en las propiamente aerológicas y meteorológicas, además de algunas otras discontinuas de radiación y electricidad atmosférica. En el año 1940 se incorpora a la dirección del observatorio el meteorólogo Inocencio Font Tullot, lagunero de nacimiento. En plena postguerra civil, con unas condiciones de vida y trabajo sumamente penosas, elabora y publica una serie de trabajos y artículos que aún hoy son cita y referencia obligada. La línea oficial del entonces militarizado servicio meteorológico, dedicada casi por completo a la prestación de servicios meteorológicos aeronáuticos, frustra el interés científico de Font y abandona el observatorio en 1951, y posteriormente España en 1960.

La celebración del Año Geofísico Internacional en 1958, y la apertura del régimen franquista sobre esos mismos años, propicia la llegada de científicos europeos atraídos por la idoneidad y condiciones de la atmósfera de Izaña.

R. Nydal (Universidad Trondheim, Noruega) en el año 1961, C. Junge (Instituto Max Planck, Alemania) en 1968, J. Prospero (Universidad Miami, USA.) en 1974, R. A. Rassmussen (Oregon Graduate Center for Study and Research, USA) en 1979, y R. Schmitt y K. Balchtrusch (Deutscher Wetterdienst, Alemania.) en el año 1981, fueron los investigadores extranjeros que con sus trabajos propiciaron la creación de un centro de investigación atmosférica como es hoy el Centro de Investigación Atmosférica de Izaña (CIAI).

Paradójicamente entre 1976 y 1978 encontramos a Font Tullot como director del entonces INM, que abandonaba tras cuatro décadas su carácter militar y se estrenaba como dirección general. Font promovió y proyectó incansablemente la singularidad de Izaña como emplazamiento para el estudio y la investigación de la atmósfera.

Después de múltiples dilaciones y avatares burocráticos, en diciembre de 1983 se firmaba el acuerdo conjunto hispano-alemán, que fue publicado en junio de 1984 en el BOE, para la instalación en el

Observatorio Meteorológico de Izaña de la primera estación base europea de mediciones de contaminación BAPMoN (Background Atmospheric Pollution Monitoring on Monitoring Network) de la OMM. Un año después, en junio del año 1985, aprovechando la visita a Tenerife de R. von Weizsacker, presidente de la entonces República Federal Alemana, para la inauguración de la nueva sede e instalaciones del Instituto de Astrofísica de Canarias, se declaró oficialmente inaugurada la estación BAPMoN de Izaña.

Hasta entonces el Observatorio de Izaña y todo su personal habían protagonizado un papel mucho más relevante del que cabe suponer por su mera apariencia de observatorio meteorológico. El actual Instituto de Astrofísica de Canarias nació en el Observatorio de Izaña. Su director vivió y realizó sus primeras observaciones durante casi 8 años en Izaña, y su personal colaboró en sus primeras observaciones astronómicas. El centro repetidor en Canarias de RTVE también nació bajo el amparo del Observatorio de Izaña, y no poco de su personal compaginaba trabajos en ambos centros. Asimismo el Observatorio de Izaña jugó un papel decisivo en la instalación del centro repetidor de comunicaciones dependiente del Ministerio de Defensa que expropió el histórico chalet del kaiser Guillermo II para tal fin, y asimismo en la creación del Parque Nacional del Teide, el primero de España, y del que forma parte.



Los meteorólogos alemanes N. Abel y R. Seiler, junto con C. Junge, en el observatorio de Izaña. Año 1968

En 1989 la red BAPMoN de la OMM se fusiona con la red GO3OS (Global Ozone Observation System) para constituir el programa de la red GAW (Global Atmosphere Watch) de la cual Izaña es una de sus principales estaciones de carácter global. A principios de los 2000 el Observatorio Atmosférico de Izaña formaría parte fundamental de lo que es hoy el CIAI. En la actualidad el CIAI ha incrementado de un modo exponencial el número y la calidad de las observaciones de la atmósfera, habiéndose comprometido con un diverso y extenso número de programas y actividades científicas de carácter internacional que no cabe citar aquí. Están referidas y actualizadas permanentemente en la página web del CIAI (<http://izana.aemet.es/>).

Este año conmemoramos el centenario del

Observatorio de Izaña (<http://izana100.aemet.es/>), cuya historia comenzó realmente hace ya casi cuatro siglos, y que recomienza año tras año, asumiendo los nuevos retos y propósitos que la comunidad científica acuerda a nivel internacional. El Observatorio Atmosférico de Izaña ha tomado el relevo de aquél observatorio que vino a dar a luz a los primeros meteorólogos españoles, para ser él mismo un centro de referencia y excelencia formando a nuestros investigadores y colaborando, como siempre desde sus inicios, con científicos de todo el mundo.

Fernando de Ory Ajamil

Observador VAG del CIAI (AEMET)

Doctor en Historia ULL



Foto de Rubén Campo, la más votada

Folletos y fotografías para una conmemoración

A lo largo de 2016, el CIAI está programando numerosos eventos especiales que tienen que ver con la celebración. Como parte de estas acciones se ha publicado un folleto divulgativo titulado “*El Centenario del Observatorio de Izaña: La apasionante historia de un Observatorio de montaña en una remota isla del Atlántico Norte*”, escrito por Fernando de Ory Ajamil. La publicación aborda de forma resumida un periodo de cuatro siglos, desde las primeras observaciones meteorológicas y atmosféricas llevadas a cabo en Tenerife, pasando por los acontecimientos que propiciaron la creación del Observatorio de Izaña, y terminando con los 100 años de historia desde su inauguración.

También se ha publicado otro folleto de 44 páginas titulado “*El Centro de Investigación Atmosférica de Izaña: 100 años observando la atmósfera*” en el que, de una forma sencilla pero rigurosa, se cuenta de manera sintética qué actividades desarrolla actualmente el Centro y por qué se realizan. El folleto contiene numerosas fotografías y gráficos.

Un concurso fotográfico convocado entre el personal del CIAI ha dado lugar a una serie de magníficas fotografías que, de acuerdo con los votos recibidos, resultaron ganadoras, por este orden: «*Teide y ondas Kevin-Hlmholtz*», de Rubén Campo; «*Nubes fantasmas*» de Conchy Bayo; y «*Déjate ver*», de Toño Perdigón.

Refuerzo en la cooperación con África

AEMET ha reforzado la cooperación con los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos de África del Oeste (AFRIMET) tras la reunión de Directores de los Servicios Meteorológicos Nacionales que componen AFRIMET celebrada recientemente en Mauritania.

Para establecer las prioridades comunes y aprobar los planes a ejecutar en los próximos años se llevan a cabo reuniones periódicas como la última celebrada el mes pasado a la que asistieron 15 de los 16 países miembros. En esta VI Conferencia se ha acordado establecer como prioritarios los proyectos relacionados con la agricultura (METAGRI) y con el medio marítimo (MARINEMET).

Gracias a METAGRI se han realizado 159 seminarios itinerantes, en los que se han distribuido 3.325 pluviómetros, y ha formado a 7.827 personas, de ellos 7044 agricultores.

Por el proyecto MARINEMET, se han adquirido e instalado, 10 estaciones meteorológicas automáticas y 6 estaciones de medida de nivel del mar que contribuirán a mejorar la observación meteorológica y oceanográfica.

Jubilaciones

Antonio Peña Alcalá, técnico espec. (01/05/2016); Francisco Franco Hernández, observador (02/05/2016); Juan José López Peñaranda, técnico superior (14/05/2016); Gabriel Felipe Iza técnico superior (29/06/2016); Francisco Javier Peña López, observador (01/06/2016); Manuel Rodríguez Martín, técnico superior (30/06/2016).

Se jubiló José Montero

Nuestro compañero José Montero Cadalso, de Servicios Centrales, se ha jubilado el pasado 30 de abril.

José Montero, madrileño de nacimiento, ingresó en el antiguo INM en 1986 como Administrativo Calculador de Meteorología, en la que fue la última promoción de dicho Cuerpo, en la Sección de Información Climatológica, y después de cinco años, en 1991 se incorporó al Centro Radio-



métrico Nacional, integrado por aquel entonces en el antiguo Servicio de Aplicaciones Meteorológicas, donde ha desarrollado su trabajo hasta la fecha en diferentes puestos.

Desde aquel ya lejano día que pasó a formar parte de de “los de la Torre de Radiación”, han sido much@s los que hemos compartido con él días, tardes y hasta alguna que otra noche, en este negocio que, aunque con frecuentes quebraderos de cabeza, nos ha dado un sinfín de anécdotas para compartir en las reuniones de los viernes.

Cuando empezamos a pensar en escribir una pequeña reseña con las anécdotas de sus muchos años de estancia por aquí, la verdad es que nos surgieron muchas más de las que podríamos poner en este pequeño resumen. Sobre todo aquellos que han compartido con él tantos kilómetros en ese famoso Opel Zafira gris siempre lleno hasta arriba de radiómetros, herramientas, trípodes, seguidores y demás cacharrería. Era tal la fama de viajero que, siempre que alguno de nosotros íbamos a realizar un viaje, le preguntábamos donde se podía comer bien, dormir o tomarte un buen bocata de jamón de camino a Huelva.

Dejando la parte más sentimental, José se puede llevar en esa mochila en las que todos nos vamos poniendo nuestras pequeñas medallas a lo largo de la vida, esa lucha incansable, como un Don Quijote, por llevar a lo más alto la Red Radiométrica, de la que se puede considerar sin ningún rubor, alma y artífice. No contento con levantar el enorme castillo que supuso ponerla en marcha, siempre estuvo al pie del cañón en su mejora y ampliación, convirtiéndola en una referencia por la calidad de sus datos así como por su densidad.

Los que hemos tenido la suerte de trabajar y aprender de él, le vamos a echar mucho de menos, profesionalmente por lo que nos deja, y desde el punto de vista personal, el más importante, por su enorme valor humano.

Sólo nos queda decirte ¡¡Mucha suerte!! y que en esta “Torre” siempre se te echará de menos.

Tus compañeros del SREVA

Precipitaciones en la mitad occidental de la península y escasez en el sureste

Durante las últimas semanas ha continuado favorecida la llegada de sistemas frontales por el oeste y sudoeste de la península. Abril ha sido en conjunto muy húmedo, con una precipitación media sobre España de 92 mm, valor que supera en un 43 % el valor normal, que es de 65 mm (Periodo de Referencia: 1981-2010). Las precipitaciones han superado los valores normales en gran parte del territorio peninsular, Mallorca y oeste de Menorca, así como en algunas zonas del norte de Canarias, sin embargo, no han alcanzado tan siquiera la mitad de los valores normales al sur de Canarias, provincia de Almería y algunos puntos al sur de Murcia, este de Valencia y noroeste del País Vasco.

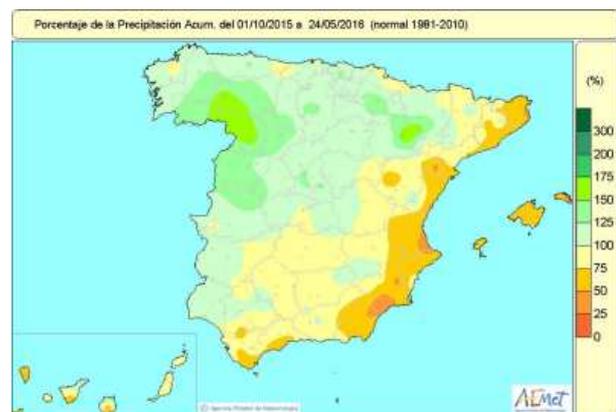
Las precipitaciones fueron superiores en un 50 % a los valores normales en Castilla y León, en el centro peninsular, Cataluña, Extremadura, gran parte de Andalucía, norte de Aragón, norte de Mallorca y en una zona entre Murcia y Albacete, e incluso se duplicaron dichos valores en extensas áreas del norte y oeste de Castilla y León, de la comunidad de Madrid, norte de Extremadura, norte de Castilla-La Mancha, sur de la provincia de Huesca y en algunas pequeñas zonas al oeste de Barcelona, norte de Andalucía, norte de Gran Canaria y sur de Mallorca. Por el contrario, las precipitaciones no superaron el 75 % de los valores normales en gran parte de las regiones cantábricas, en

Navarra, sur de Aragón, este y sur de la comunidad Valenciana, Almería, sur de Murcia, mitad oeste de Ibiza y sur de Canarias.

En mayor o menor medida las precipitaciones afectaron a todas las regiones y en cuanto a su distribución temporal en algunas zonas de Galicia y cornisa cantábrica el número de días con precipitación en abril fue de 20 días o más. El mes de mayo ha servido para aumentar la acumulación de precipitación en la mitad occidental de la península, especialmente en las zonas del interior y durante la primera decena. En cambio en el sureste peninsular se mantiene la escasez de precipitaciones. En consecuencia la acumulación a lo largo del año hidrológico mantiene un fuerte contraste entre las regiones del norte peninsular y las de la vertiente mediterránea, suavizado durante el mes de mayo en la zona central.

La acumulación en la primera decena de mayo superó los 100 mm en amplias zonas de las cuencas inferiores de Guadiana y Guadalquivir, Sierras de Cádiz y Málaga y vertientes sur de los sistemas Central, Cantábrico occidental y macizo Galaico.

En cuanto a la humedad de los suelos, casi al finalizar el mes de mayo los suelos húmedos se extienden por gran parte de la península, a excepción de las regiones mediterráneas del sureste y del valle del Ebro.



«El Observador» es una publicación de la Agencia Estatal de Meteorología, Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, Gobierno de España.

Sólo se publica en formato digital: <http://www.aemet.es/es/web/conocermas/elobservador>

N.I.P.O. 281-15-001-6

Redacción: Área de Información Meteorológica y Climatológica. Calle Leonardo Prieto Castro, 8 28071-Madrid.

Tf: 91 581 97 33 / 34. Correo electrónico: difusioninformacion@aemet.es